

Eje I: “La integración regional como horizonte”: geopolítica del poder, soberanía y unidad latinoamericana

Mesa 1: Malvinas, causa de la Patria Grande

Título de la ponencia: **Aproximaciones a los modos de pensarnos bio-antropológicamente bicontinentales. *Ser Argentino hoy es Ser Antártico***

Autor: **G. Raquel Pina (Columbus State Community College)**



“El montaje de una nacionalidad como la argentina y otras de Latino América tiene que haberse montado sobre el miedo de que todo es falso en el fondo.”

Rodolfo Kusch, Geocultura del hombre americano

Resumen

El presente trabajo explorará las potencialidades semióticas para nuestro *Ser Latinoamericano* de un hecho humano de ondas connotaciones geopolíticas que, habiendo sucedido hace cuatro décadas, emerge en el escenario mediático hace cuatro meses y viene a interpelarnos, sin tapujos, sobre nuestra voluntad de soberanía: el nacimiento de ocho argentinos en nuestro suelo antártico. La ‘noticia’ surgió a partir del reconocimiento que hace el gobierno de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur a la primera mujer nacida en la Antártida, Marisa de las Nieves Delgado el pasado 22 de febrero. Mientras que, en Argentina, la ‘noticia’ se localizó en territorio fueguino y se silenció a nivel nacional, en el exterior se dio comienzo a una campaña de demonización, reduciéndolo a un proyecto cuasi-científico de un grupo de militares sin escrúpulos que tiranizaron a la Argentina, incluyendo a las familias de los nativoantárticos. A 7 años del vencimiento del ATS, la pregunta sobre qué significa *Ser*



Argentino se impone con más densidad que nunca, y el accionar de los pioneros antárticos que finalmente materializaron en Base Esperanza el proyecto *El caserío* abortado por la Revolución Libertadora se encuentra en el corazón de la cuestión.

Negaciones I

Este ramillete de ideas y propuestas para pensar(*nos*) que propongo en este trabajo exploratorio son el emergente de una serie de negaciones, todas ellas apuntando de manera directa a la existencia misma del *ser argentino*. Como telón de fondo, se han dado una retahíla de negaciones de carácter geopolítico a la autodeterminación sobre el cuerpo territorial del Cono Sur por parte del mundo anglosajón. Esta negación se fue transfigurando a lo largo de los siglos, presentándose a veces como ocupaciones territoriales directas (las invasiones inglesas al Río de la Plata, Malvinas, el enclave de Lago Escondido), y en otras ocasiones materializándose en la cooptación de las oligarquías nacionales cipayas como administradores de empréstitos impagables y de sociedades rurales o anónimas, según el gusto y la moda empresarial de turno.

En el orden institucional, ha existido la negación cuasi permanente al ejercicio de una democracia ungida por el pueblo trabajador, así como una negación al pleno ejercicio de su poder de soberano para decidir su propio destino. También en este caso se pone en evidencia el travestismo de los mecanismos habiéndose pasado del tradicional golpe de estado al *lawfare*, guerras desatadas judicialmente para cancelar a los o las depositarias de la representatividad popular y que utilizan como herramienta principal la manipulación de las masas-público vía medios de comunicación.

Ambos aspectos, el geopolítico y el institucional le dan marco e introyectan al plano de la cotidianeidad del pueblo argentino negaciones que terminan impactando en la conformación de las identidades, tanto individuales, así como en el sentido de identidad nacional. Igualmente, el sentido de pertenencia se ve trastocado, generándole así un doble movimiento que termina poniendo en jaque la posibilidad de construir comunidad. El derrotero de los ocho argentinos nacidos en nuestro suelo antártico hace cuatro décadas deviene en un prisma que refracta todos estos procesos y nos interpela de modo directo sobre las potencialidades del *ser argentino* hoy, justamente cuando el mapa bicontinental empieza a ser una constante en el imaginario de la Argentina del siglo XXI.

Intermezzo

Los ocho compatriotas nacidos en la Antártida son Emilio Marcos Palma (1978), Marisa de las Nieves Delgado (27 de mayo de 1978); Rubén Eduardo de Carli (21 de

septiembre de 1979); Javier Sosa Francisco Javier Sosa (11 de octubre de 1979), Silvina Analía Arnouil (14 de enero de 1980), José Manuel Valladares Solís (24 de enero de 1980); Lucas Daniel Posse (4 de febrero de 1980); María Sol Cosenza (3 de mayo de 1983).

El gentilicio que han decidido utilizar para identificarse es **nativoantárticos**, el cual surge a partir de una serie de charlas donde se reflexionó sobre las connotaciones de los posibles vocablos que se aplicaban a la singular situación en la que se encuentran en el mundo y que todos concuerdan en que es compartida con los tres nativoantárticos chilenos. Son solo once los seres humanos que pueden portar el estandarte de nativos de la Antártida, en un planeta de casi 8 billones de almas.

Autocensura

En la entrevista realizada en marzo de este año por el Licenciado Daniel Arias Villalba “Mujeres bicontinentales”¹ de la que participaron Marisa de las Nieves Delgado (residente en el estado de Nueva York y María Sol Cosenza, residente en Ciudad de México, y de la que tuve la oportunidad de participar desde Columbus, Ohio, surgió la pregunta sobre el *ser (nativo)antártico*.

“Bueno. Seguro que vas a escuchar lo mismo de Sol y de los otros seis, varones o mujeres. El tema de la Antártida siempre fue...no te digo que un tema tabú pero desde que empezamos a tener conciencia es algo de lo que no se habla, porque te duele la cara y el feedback que recibís cuando lo mencionás. Yo soy la segunda, el primero es Emilio [...]. Pero yo siempre traté de llevar la bandera. Desde chica, desde los 14 empecé a hacer ruido en los noticieros, para ir señalando el camino de los otros seis que tenía atrás mío, que eran más chicos que yo. Mi meta era que podamos conocer nuestro lugar de origen. Hasta ahora es algo que lo tengo entre ceja y ceja que ¿cómo puede ser que todos tengan la posibilidad de conocer dónde nacieron o de llevar a sus hijos y de mostrarles ‘Mirá, mamá nació acá’ o pasan con el auto o en el colectivo, ‘Mirá, acá nació yo?. Todas esas cosas que son tan ...ordinarias.” [Marisa de las Nieves]²

El discurso de Marisa es revelador en cuanto a la censura autoimpuesta, reflejo de la negación del entorno a hablar sobre el tema de las familias pioneras que terminaron concretando el sueño del General Hernán Pujato, quien allá por 1948 le había presentado al entonces Presidente Juan Domingo Perón el proyecto El Caserío Antártico

¹ Comunicación vía whatsapp, inédita, con grabación en archivo

² Entrevista privada en archivo, 2023.

“San Lorenzo”³. Esta autocensura también la expresa María Sol Cosenza en ese mismo encuentro, asintiendo gestualmente al relato de Marisa. Se explayará al respecto en otra entrevista realizada algunas semanas más tarde, desde la cocina de la casa familiar, en San Miguel, a unas cuadras de Campo de Mayo y casi en el límite con Malvinas Argentinas. Cuando le pregunto qué contesta cuando le preguntan *de dónde sos*, me responde:

“Cuando me dicen ¿De dónde sos?, les digo ‘De Buenos Aires’, porque ... o sea no puedo decir ‘de la Antártida’, porque es como que quiero llamar la atención, ¿no? de alguna manera. [silencio] Entonces me da cosa tener que decir que soy de la Antártida. ¡¿Y cómo que sos de la Antártida?! [imitando con tono burlón a un interlocutor imaginario]. Entonces, para simplificar las cosas, yo digo que soy de Buenos Aires. [...] [María Sol Cosenza]⁴

Le pregunto si es una especie de guión prefabricado. Y la respuesta es firme y decidida, con un tono de *no me queda otra*: “Sí. Porque no puedo decir todo el tiempo *Soy Antártica*.”

“Respeto a quien lo hace, está perfecto, de acuerdo a cómo cada un[o] lo sienta. En mi caso, me cuesta estar diciendo *Yo soy [nativo]antártica*. Es como que estoy en un proceso... me parece importante, valioso, [...] pero es raro, sé que me van a decir ¡¿Cómo que sos Antártida?! Entonces es como que prefiero obviarlo, y decir que soy de Buenos Aires. Porque en México, ya decir que soy de la Argentina es algo que llama la atención. Ya decir *que soy antártica* es como demasiado.” [María Sol Cosenza]⁵

El mismo mecanismo de evasión utiliza Marisa de las Nieves en encuentros sociales ocasionales en las que no duda en evaluar rápidamente los factores intervinientes, casi como si fuera una operación matemática en la que los términos se simplifican en función de la eficacia, en este caso se trata de una economía en la transacción comunicativa. “Bueno, ayer estaba con esta pareja que alquila abajo. Y cuando me preguntaron ‘¿De dónde sos?’, les dije que ‘de Buenos Aires.’ Me lo cuenta casi como una confesión, mientras prepara empanadas de jamón y queso en la cocina de su casa en una zona más bien rural, a dos horas por autopista de Manhattan.

Sin embargo, esta operación semiótica de simplificación es un maquillaje tan superficial como profundos son los procesos identitarios que atraviesan a los nativoantárticos.

³ El plan de Pujato además proponía instalar Bases al sur del Círculo Polar Antártico, crear el “Instituto Antártico Argentino” con fines científicos, adquirir un buque rompehielos con el objetivo de penetrar los mares polares, y llegar al polo sur por vía terrestre.

⁴ Entrevista privada en archivo, 2023.

⁵ Entrevista privada en archivo, 2023.

“Soy una especie exótica [risas], tipo E.T., como cuando mi mamá fue a [ver] la película. Creo que estoy como E.T. ‘*Mi casa, teléfono*’. Me gustaría volver, obviamente. [...] Escondida en el placard, en el closet de ser antártica como E.T. ahí escondida con ‘*Mi casa, teléfono*’ entre la ropa [risas de nuevo]” [María Sol Cosenza]⁶

La referencia al clásico del main stream hollywoodense se enlaza con una anécdota contada por Andrea, la mamá de María Sol, en la primera hora de entrevista, cuando se enlazaron las historias de tres generaciones de mujeres que entre todas, abarcan casi 100 años de historia argentina: la abuela Emilda Josefina Rodríguez (96), divorciada, maestra normal y fundadora del primer secundario para varones de Magdalena; Andrea Broth, esposa de un suboficial del ejército y locutora de LRA 36, Radio Nacional Arcángel San Gabriel en Base Esperanza y María Sol, Licenciada en comunicaciones, migrante a ciudad de México por amor. Las tres estuvieron en Base Esperanza, cuando María Sol nació. La abuela asoma la cabeza en la pantalla del celular y testimonia: “Me quedé enamorada de la Antártida. ¡Las noches de luna! [...] La escuelita, una belleza.”

“En el ámbito militar hay varios libros que escribieron los militares, con respecto a todas estas hist pero bueno, no son parte de la hist oficial, lo que hablábamos, ¿no?, el mismo ejército menosprecia esta actividad, nos menosprecia a nosotros. Marisa y yo trabajamos en el ejército y sentimos de primera mano, ¿no? ese menosprecio. Como de envidia, ‘*ahh son antárticas, ¿Quiénes son ustedes?*’ ¿no?, el ninguneo. Entonces, bueno, imaginate, en mi familia no se le dieron valor; trabajé en el ejército me ningunearon por ser antártica. ¡Nunca le sentí el valor! Recién ahora que me estoy juntando con ustedes, estoy vislumbrando un valor diferente. Si bien yo sentía ... que era importante pero, es como una intuición, ¿no?, de sí, soy importante y especial porque yo lo siento especial, pero el mundo me decía ¡otra cosa! Entonces, no, yo soy rara, yo me la creo, y está mal que yo me la crea porque nací en la Antártida. Mejor no lo digo.” [María Sol Cosenza]⁷

María Sol, nieta de una maestra normal que en la década del 50 desafió a un pueblo chico al divorciarse con un niño de 2 años y fundó escuelas secundarias, hija de una de ocho pioneras argentinas que desafiaron el clima del continente más inhóspito para cumplir el sueño de poblar el suelo de una patria bicontinental, encuentra hoy vedada la posibilidad de expresar su lugar de origen con libertad.

⁶ Entrevista privada en archivo, 2023.

⁷ Entrevista privada en archivo, 2023

Aquí es necesario ensayar una hipótesis sobre el carácter ontológico de este fenómeno. Rodolfo Kusch⁸ indica que, en tanto seres pensantes, los americanos nos configuramos dialécticamente en interacción con nuestro horizonte simbólico (140) y con nuestro suelo o hábitat (124), respectivamente límite superior y límite inferior del gesto cultural en el que cual logramos una totalización (124). ¿Qué pasa cuando se niega al sujeto esos límites? En el caso de los nativoantárticos, ese hábitat que deberíamos ser plausibles de contaminar de símbolos para que pase a ser un cosmos habitable (140) se desdibuja en narrativas domésticas y silencios públicos, quedándose sin ese suelo que nos da origen, ese lugar al que siempre se puede volver porque es *en uno* y uno es *de* ese lugar.

“Cuando era chica hablaba de *yo*, ahora de grande, en las entrevistas, hablo de *nosotros*. [...] y lo hago para validar mi relato.” – aclara que siempre está teniendo que justificarse, y que la pregunta inmediata del interlocutor promedio es *¿Y por qué querés volver a la Antártida?* . Y agrega: “No es una ocurrencia mía, esto le pasa a todos los nativoantárticos, pude comprobarlo cuando comenzamos a compartir nuestros sentimientos.” [Marissa de las Nieves Delgado]⁹

A su vez, el horizonte simbólico original que había instituido a la Antártida como el hábitat para los pioneros y los futuros nativoantárticos, una patria soberana que lideraba el mundo en la exploración del continente blanco desde 1904 y había encontrado en Pujato su más férreo arquitecto, fue fagocitado por el modo de regulación del capitalismo tardío, el neoliberalismo, un sistema que opera desterritorializando a los sujetos mientras domestica el espacio. Kusch dice que el hábitat así apropiado y sometido a un horizonte simbólico *otro* (el científico, el ecologista) deja de ser real y se convierte en “paisaje” (140).

“Marisa es mucho más activista de la actividad antártica. Y está buenísimo, está buenísimo, porque si no, nadie haría nada. Entonces, bueno. Hay que aprovechar que ella se anima y quiere. Hay que unirse a esa energía, de querer compartir lo antártico, y de que somos nativoantárticos, y todo eso. Yo todavía estoy tratando de captar esta onda, ¿no? de la importancia de ser antártica. Porque nunca la tuve; nunca nadie me dijo que era importante, ¿entendés?. Entonces, bueno, eso, yo lo veo así. Ahora estoy tomando conciencia de la importancia que puede llegar a tener y la relevancia que puede llegar a tener históricamente, porque es parte de la Historia Argentina, ¿no? es la historia en el continente antártico, somos un eslaboncito de la historia en el continente

⁸ Geocultura del Hombre Americano, 1976.

⁹ Entrevista privada en archivo, 2023

antártico, que cuando se tenga que dividir esa tierra va a ser muy importante, eso ¿no?” [María Sol Cosenza]¹⁰

María Sol piensa y se piensa mientras discurre sobre qué significa ser antártica y cómo se define frente a sus coterráneos del continente blanco y frente a desconocidos en el espacio público. También define a Marisa y el liderazgo que lleva en el grupo de Nativoantárticos. A su vez, Marisa ha encontrado el camino de su libertad en el paso del *yo* al *nosotros*. Hay una cuestión pendiente en ambas y esto en coincidencia con el resto del grupo, de terminar de autodeterminarse en su identidad y su sentido de pertenencia ante el rechazo que vienen sufriendo. Se trata de una tensión constante entre lo que es el entorno familiar -donde las familias pioneras antárticas son una voluntad soberana pura expresada desde la acción misma y el entorno que a los nativoantárticos argentinos les ha tocado vivir es una negación constante hacia su existencia. Kusch señala que “[e]l problema de América en materia de filosofía es saber quién es el sujeto del filosofar. Evidentemente el discurso filosófico tiene un solo sujeto y éste será un sujeto cultural. Mejor dicho, la filosofía es el discurso de una cultura que encuentra su sujeto.” Y en la misma sintonía, el filósofo Alejandro Guillermo Romero apunta

“La renovación en la filosofía requiere no solo asumir la expresión y la puesta en forma de nuestras peculiaridades [...] sino algo más: asumir como su principio organizador “soberano” nuestro proceso de producción autónoma de nosotros mismos (o al menos, la búsqueda de sus condiciones de posibilidad. Es imposible pensar radicalmente la forma general del mundo o de la realidad-no importa mucho qué quiere decir esto-, si radicalmente nos asumimos impedidos de explotarla a partir de nuestra libertad, si nos asumimos deudores perpetuos de una forma ajena.”¹¹ (10)

Intermezzo

Los ocho nativoantárticos argentinos nunca tuvieron la oportunidad de regresar todos juntos al Continente Blanco. De los ocho, solo Marisa, Sol, Rubén lograron volver en diferentes momentos y por razones diversas. En todos los casos, ‘tramitar’ el retorno al suelo que los había visto nacer y dar sus primeros pasos siempre fue complicado y expresado como una molestia por parte de las autoridades pertinentes.

El 18 de noviembre de 2004, la senadora María C. Perceval presentó en sesiones ordinarias una orden del día “solicitando se incluya en el programa de las campañas antárticas, una visita para los nacidos en dicho continente” sin costo alguno y a cargo

¹⁰ Entrevista privada en archivo, 2023

¹¹ *¿Poder qué? Aproximaciones filosóficas para una (re)construcción del vivir común.*

del Ministerio de Defensa. Entre los fundamentos se destaca el de “los derechos esenciales de carácter personal; entre ellos hallamos el derecho a la identidad, la que se forja en el pasado, donde se hallan sus raíces, se despliega en el tiempo proyectándose al futuro.” Y continúa: “En la identidad se encuentra la específica verdad personal, siendo ésta la cognición de aquello que se es realmente, sus orígenes, su pertenencia, sus costumbres, lo que el sujeto anhela conocer y desentrañar, comprendiendo una multiplicidad de elementos de carácter cultural y espiritual.”

Negaciones II

En septiembre de 1979, un incendio destruye la comandancia en Base Esperanza, perdiéndose allí importante documentación relacionada con los Argentinos que habían pasado por la base, entre ellos se pierde el registro de los nacimientos anteriores al incidente¹². Cuarenta años más tarde, el pedido que realiza Rubén Eduardo De Carli sobre su partida de nacimiento alerta al Registro Civil de Tierra del Fuego sobre la situación y en Septiembre de 2019 se realizó una convocatoria pública para que aquellas personas nacidas en Base Esperanza de la Antártida Argentina entre los años 1979 y 1981 (o sus familiares) se acercaran a las oficinas ya que se debía reconstruir el listado original los nativoantárticos que el incendio destruyó.¹³ El caso de Rubén logra resolverse utilizando como documentación probatoria el certificado médico de nacido vivo. Sin embargo, antes y después de dicha convocatoria, los nativoantárticos argentinos se han enfrentado a situaciones límite en lo que refiere a su derecho a la identidad.

El primer caso es el de José Manuel Valladares Solís, quien en 2009 inicia acciones legales luego de haber agotado todas las instancias administrativas para que su partida de nacimiento sea expedida. José Manuel entonces ya vivía fuera del país, por lo que toda la situación se volvió aún más exasperante. El caso se resuelve recién en 2012.¹⁴ El segundo caso es el de Marisa de las Nieves Delgado, quien, al solicitar su partida, también el 22 de febrero de este año. En este caso, el Registro Civil dependiente del Ministerio de Gobierno, justicia y Derechos humanos del Gobierno de la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur dicta resolución para que se

¹² Según Carta del Comando Antártico del Ejército Argentino a la directora del Registro Civil de Tierra del Fuego, firmada por Coronel Víctor Hugo Figueroa.

¹³

<https://www.telam.com.ar/notas/201909/389472-buscan-a-nacidos-en-la-base-esperanza-para-reconstruir-un-registro-quemado-hace-40-anos.html#:~:text=El%20Registro%20Civil%20de%20Tierra%20del%20Fuego%20lanz%C3%B3%20una%20convocatoria,40%20a%C3%B1os%2C%20explicaron%20hoy%20fuentes>

¹⁴ Causa: 15621/2011 ‘VALLADARES SOLIS, JOSÉ MANUEL S/RECONSTRUCCIÓN DE PARTIDA’

reconstruya el Acta de Nacimiento NO 2 – Tomo 1 – Año 1978 del Registro Civil de Base Ejército Esperanza.¹⁵ Finalmente, el 17 de abril próximo pasado, Francisco Javier Sosa recibe nota del Registro Civil de la Provincia de Tierra del Fuego, informándole que la reconstrucción del Acta de Nacimiento no puede realizarse y que debe ir por la vía judicial también.¹⁶

El interrogante que surge en las reuniones de los nativoantárticos es porqué se carga al peticionante de la partida que sea quien proporcione las pruebas si el artículo 22 en la Ley Provincial Nro. 887 establece la reconstrucción está a cargo del estado.

“Artículo 22.- Si el ejemplar original o la copia a que se refiere el artículo 18 resulte extraviado o destruido total o parcialmente, la Dirección General dispondrá de inmediato copia de la copia de seguridad del archivo informático o del ejemplar que quede según corresponda, firmándose la inscripción por el oficial público competente. Si resultaren extraviados o destruidos total o parcialmente los dos ejemplares, la Dirección General deberá dar cuenta inmediata del hecho al juez competente, sin perjuicio de lo cual dispondrá todas las medidas tendientes a la reconstrucción de las inscripciones destruidas o extraviadas, utilizando para ello las pruebas que constaten registradas en reparticiones públicas o privadas. Asimismo, se publicarán las fechas correspondientes a los ejemplares destruidos o extraviados, de modo tal que los interesados o sus derechohabientes puedan colaborar en la tarea de reconstrucción aportando los datos que obrasen en su poder.”¹⁷

Intermezzo

La próxima nativoantártica argentina que deberá pedir su Partida de Nacimiento es María Sol, nacida en 1980. Ya ha expresado que no cree que vaya a tener problemas similares a los descriptos arriba. Sin embargo, el escepticismo se expresó en un par de ‘veremos qué pasa’ ente el resto de los nativoantárticos.

Formateo mediático

¹⁵ Disposición D.G.R.E.C.C.P NO: 48/2023- Reconstrucción Acta de Nacimiento Delgado Marisa de las Nieves.

¹⁶ NOTA NO. 279/2023 Letra: DGRECCP, Ushuaia, 17/04/2023 firmada por la Dra. María Lucía Foresi, Subdirectora General del Registro Civil.

¹⁷ <https://www1.tcptdf.gob.ar/2018/leyes/LEYP887.pdf>

Como lo mencioné en secciones anteriores, la existencia de los ocho nativoantárticos argentinos se encuentra encorsetada por la tensión entre las historias domésticas y el vacío con el que se encuentran puertas afuera del hogar, ya sea en los ámbitos institucionales, militares o civiles o la ignorancia generalizada sobre la existencia de argentinos nacidos en la Antártida, producto del proceso de desmalvinización/desnacionalización que venimos experimentando desde el final de la Guerra de Malvinas. En el ámbito de lo cotidiano doméstico, las narrativas tienen el tono épico de la impronta *pujatiana*, enraizando en una tradición de pioneros antárticos que lideraron la carrera hacia el Polo Sur desde 1904. Muchos de ellos sin haber llegado a ser reconocidos como relata José Valladares respecto de su padre, José Manuel Valladares:

“Mi papá jamás fue reconocido en los viajes en los que era el acompañante de los oficiales. Un día, uno de ellos le preguntó: ‘¿Por qué tiene esa banderita en la antena del vehículo? ¿Es suya?’. Y mi padre le dijo: ‘Sí. Claro. Porque yo quiero que si a mí me pasa algo en el camino y me muero, que el día que me encuentren tapado de hielo vean la bandera y digan: esto es territorio argentino.’”

En el ámbito público, especial atención merece el formateo mediático que se le imprime según las épocas y los intereses de los enunciadores. La prensa argentina ha tenido casi nulo reflejo de la existencia de los nativoantárticos. Y el reconocimiento que recibió Marisa de las Nieves como primera mujer antártica en el viaje que realizara en Febrero/marzo de este año fue localizado en la provincia de Tierra del Fuego. Dada la disposición macrocefálica del país y una absoluta falta de federalismo en la concepción del entramado mediático (y que se replica en todos los ámbitos de la producción cultural, el quehacer institucional y la disposición de los medios de comunicación y transporte), lo que no sucede/es reflejado en los medios de comunicación de la C.A.B.A y Gran Buenos Aires, “no existe” para usar una frase del acervo popular argentino.

En el caso de la prensa internacional, los nativoantárticos han notado la producción de algunos artículos periodísticos podcasts en diferentes idiomas que se han hecho eco de su existencia. En general, predomina una visión negativa de su existencia (así como la de los nativoantárticos chilenos) al deshistorizar los nacimientos presentándolos como meros experimentos y acciones expansionistas atadas a los gobiernos dictatoriales del momento. Se vuelve necesario un análisis crítico del discurso de tales enunciadores, sobre todo los angloparlantes ya que, al desconocer la historia del pionerismo antártico argentino, se deshumaniza a las familias protagonistas que materializaron un sueño soberano de la estatura de Hernán Pujato. Ese discurso anglosajón va de la mano de libros y artículos científicos producidos en los mal denominados ‘países centrales’ que presentándose como neutrales, en realidad se articulan en un gesto neocolonial, en la trama de lo que en la línea de Quijano se denomina la *colonialidad del saber*.



Congreso del Pensamiento Nacional Latinoamericano

8, 9 y 10 de junio de 2023

Universidad Nacional de Lanús (UNLa)

Lanús, Provincia de Buenos Aires, Argentina